



Consejo Económico y Social

Distr. general
31 de marzo de 2021
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2021

23 de julio de 2020 a 22 de julio de 2021

Tema 20 del programa

**Institutos de investigación y capacitación
de las Naciones Unidas**

Informe del Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas sobre la labor de la Universidad

Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Panorama general del sistema mundial de la Universidad de las Naciones Unidas en 2020	4
A. Gobernanza y liderazgo	4
B. Sistema mundial de la Universidad de las Naciones Unidas	5
C. Recursos humanos y financieros	7
III. Resumen del año	7
A. Respuesta a la pandemia	7
B. Novedades en el plano institucional	9
C. Investigaciones pertinentes para la formulación de políticas	12
D. Impacto práctico	17
IV. Difusión de conocimientos y actividades de divulgación	19
A. Publicaciones	19
B. Eventos	19
C. Estudios de posgrado y formación especializada	20
D. Sesiones informativas y presentaciones	20
E. Actividades de divulgación en los medios de comunicación y en línea	21
V. Los 45 años de la Universidad de las Naciones Unidas	21
A. Incidencia histórica	21



B. El camino a seguir	24
Anexo	
Miembros del Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas	26

I. Introducción

1. Hoy en día, la demanda de investigación sobre políticas independiente y objetiva es mayor que nunca. La Universidad de las Naciones Unidas (UNU) se dedica a proporcionar investigaciones con base empírica que facilitan la elaboración de políticas y la adopción de decisiones sobre cuestiones nuevas y apremiantes de alcance mundial.

2. La Carta de la Universidad de las Naciones Unidas, aprobada por la Asamblea General en 1973 (resolución [3081 \(XXVIII\)](#); véase también [A/9149/Add.2](#)), establece que la Universidad consagrará su labor a la investigación de los apremiantes problemas mundiales de supervivencia, desarrollo y bienestar humanos de que se ocupan las Naciones Unidas y sus organismos y gozará de autonomía dentro del marco de las Naciones Unidas. Además, concede a la UNU la libertad académica necesaria para la realización de sus objetivos, particularmente en lo que concierne a la elección de los temas, así como de los métodos de investigación y de formación.

3. Su identidad única como institución de investigación y asociada de confianza en materia de conocimientos dentro del sistema de las Naciones Unidas permite a la UNU:

a) Promover la creación y el intercambio de conocimientos a través de programas de educación y creación de capacidad;

b) Conectar a diversos interesados internacionales para generar investigaciones objetivas y de alta calidad y compartirlas con un amplio espectro de público;

c) Traducir los resultados de las investigaciones que pueden impulsar un cambio positivo en recomendaciones sobre políticas pragmáticas y con base empírica, y hacer llegar esas recomendaciones a las instancias decisorias de las Naciones Unidas y de todo el mundo.

4. Además, la UNU sirve de puente entre el mundo académico y las comunidades de formulación de políticas internacionales, ya que ofrece a los investigadores de las instituciones académicas y los laboratorios de ideas, incluidos los del mundo en desarrollo, una oportunidad única de ayudar a configurar la formulación de políticas en las Naciones Unidas.

5. En los últimos años, las colaboraciones de la UNU han abordado un amplio abanico de retos políticos, como el impacto del cambio climático en los ecosistemas naturales y en los medios de vida y el bienestar de las personas, la biodiversidad y la protección de los ecosistemas naturales, las respuestas eficaces a los nuevos flujos migratorios, el control de las drogas ilícitas, la educación para el desarrollo sostenible, la igualdad de género, y la promesa y las repercusiones de las nuevas tecnologías, incluido su papel en la exacerbación o la reducción de las desigualdades entre los países y dentro de ellos. De hecho, el programa de trabajo de la UNU aborda los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible en toda su diversidad.

6. La UNU ayuda a desarrollar y fortalecer las capacidades a nivel nacional y local mediante iniciativas de formación, como programas interdisciplinarios de postgrado y cursos y talleres especializados no vinculados a títulos académicos, que se centran en los desafíos apremiantes y complejos para la paz, el desarrollo y la sostenibilidad, y en las necesidades del Sur Global.

7. La UNU difunde los resultados de sus investigaciones a través de publicaciones, muchas de ellas disponibles gratuitamente en formato digital, y de eventos, sitios web y medios sociales.

8. El presente informe resume las actividades, los logros y las prioridades de la UNU en 2020 y se centra especialmente en las contribuciones de la Universidad a los procesos de formulación de políticas. El informe no incluye un inventario exhaustivo de las operaciones y los logros de la UNU durante el año, sino que ofrece un amplio panorama del alcance temático y geográfico de su labor. En el sitio web de la Universidad (<https://unu.edu/>) se puede consultar información adicional.

II. Panorama general del sistema mundial de la Universidad de las Naciones Unidas en 2020

9. La UNU funciona como una red de 14 institutos¹ de investigación y capacitación ubicados en 12 países. El sistema mundial está coordinado por el Centro de la UNU en Tokio y dirigido por el Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas, cuyos miembros son nombrados conjuntamente por el Secretario General de las Naciones Unidas y la Directora General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

A. Gobernanza y liderazgo

10. El funcionamiento y las actividades académicas de la UNU están supervisados por cinco estructuras de gobernanza y liderazgo, de las cuales tres funcionan a nivel de todo el sistema (el Consejo de la UNU, el Rectorado de la UNU y la Administración de la UNU), y otras dos son específicas de cada instituto (los directores de los institutos de la UNU y las juntas y comités consultivos de los institutos de la UNU)².

11. El Consejo de la UNU supervisa los asuntos del sistema mundial de la UNU. Las responsabilidades del Consejo incluyen la aprobación del programa de trabajo y el presupuesto de la UNU, y la adopción de los estatutos y políticas de toda la Universidad. El Consejo informa sobre la labor de la Universidad a la Asamblea General, al Consejo Económico y Social y al Consejo Ejecutivo de la UNESCO.

12. El Consejo de la UNU está formado por 12 miembros designados, que ejercen un mandato de seis años y son nombrados a título personal y no como representantes de sus países (véase el anexo), el Rector de la UNU y tres miembros *ex officio*, a saber, el Secretario General de las Naciones Unidas, la Directora General de la UNESCO y el Director Ejecutivo del Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones (UNITAR). El Consejo se reunió dos veces en 2020: en junio para celebrar su 73º período de sesiones, y en diciembre para celebrar su 74º período de sesiones. Debido a la actual pandemia mundial, ambas sesiones se celebraron de modo virtual.

13. El Rectorado de la UNU dirige la gestión de la Universidad y coordina las actividades de desarrollo de políticas dentro del sistema de la Universidad. El Rector, que tiene el rango de Secretario General Adjunto, es el principal responsable académico y administrativo de la Universidad. Le prestan asistencia dos Vicerrectores, ubicados en Tokio y Bonn (Alemania) respectivamente, y la Oficina del Rector, con sede en Tokio.

¹ El término “institutos”, tal como se entiende en el presente documento, abarca las 14 unidades académicas del sistema mundial de la UNU (que se enumeran en la sección II.B del presente informe).

² Los principales órganos externos que desempeñan una función de gobernanza son la Junta de Auditores, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna y la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto.

14. La Administración de la UNU es responsable de la elaboración de normas unificadas, de la gestión del sistema financiero y de tesorería y de la presentación de informes presupuestarios al Consejo, así como de la prestación de servicios financieros, de adquisiciones y de recursos humanos al sistema mundial de la Universidad. La dependencia tiene su sede en Tokio y cuenta con una oficina de servicios administrativos en Putrajaya (Malasia).

15. Cada uno de los 14 institutos de la UNU está encabezado por un director, que depende del Rector. Los directores supervisan directamente la formulación del presupuesto, la administración de los recursos humanos y el desarrollo de la investigación y los programas de su instituto. Se reúnen cada año en un encuentro conocido como la Conferencia de Directores, y periódicamente celebran videoconferencias conjuntas para tratar asuntos de política y coordinación.

16. Cada instituto cuenta con la orientación de una junta o comité consultivo, que suele estar formado por al menos tres miembros designados además del Rector y el Director del instituto. Estos órganos asesoran activamente sobre la programación temática y la gestión de sus respectivos institutos de la UNU, incluido el aseguramiento de la calidad y la recaudación de fondos.

B. Sistema mundial de la Universidad de las Naciones Unidas

17. El Centro de la UNU presta servicios de dirección ejecutiva, administración, coordinación y apoyo a todo el sistema mundial de la Universidad. Además de la dependencia de la sede en Tokio, el Centro de la UNU comprende una oficina satélite en Bonn para el Vicerrectorado de la UNU en Europa y una en Putrajaya para los servicios administrativos.

18. La Universidad lleva a cabo su labor académica y de investigación a través de una red de institutos, cada uno de los cuales se centra en un tema específico, según lo establecido en su estatuto y en el acuerdo con el país anfitrión.

19. El Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo (UNU-WIDER), ubicado en Helsinki y establecido en 1985, se centra en los problemas interrelacionados de desarrollo que plantea la transformación de las economías, los Estados y las sociedades, haciendo especial hincapié en los procesos para utilizar las investigaciones en la práctica.

20. El Programa de Biotecnología para América Latina y el Caribe de la UNU (UNU-BIOLAC), ubicado en Caracas y establecido en 1988, promueve el uso de la biotecnología para el desarrollo sostenible.

21. El Instituto de Investigación Económica y Social sobre Innovación y Tecnología de la Universidad de las Naciones Unidas en Maastricht (UNU-MERIT), ubicado en Maastricht (Países Bajos) y establecido en 1988, estudia los factores sociales, políticos y económicos que impulsan la innovación tecnológica, y abarca todos los aspectos de la gobernanza y el desarrollo de políticas.

22. El Instituto de la UNU de Recursos Naturales en África (UNU-INRA), ubicado en Accra y establecido en 1988, lleva a cabo investigaciones pertinentes para la formulación de políticas y proporciona conocimientos de vanguardia sobre respuestas sostenibles a los problemas de la gestión de los recursos naturales en toda África.

23. El Instituto sobre Informática y Sociedad de la UNU en Macao (China) (UNU-Macao), establecido en 1992, se centra en los retos que plantean para las sociedades en desarrollo las innovaciones de alto impacto en las tecnologías de la información, la informática y las comunicaciones centradas en las personas.

24. El Instituto de la ONU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad (UNU-IAS), ubicado en Tokio y establecido en 1996, promueve iniciativas para lograr un futuro más sostenible a través de la investigación orientada a la formulación de políticas y la creación de capacidad en las tres esferas siguientes: la transformación hacia sociedades sostenibles; el capital natural y la biodiversidad; y el cambio mundial y la resiliencia.

25. El Instituto de la ONU para el Agua, el Medioambiente y la Salud, ubicado en Hamilton (Canadá) y establecido en 1998, contribuye a resolver los apremiantes problemas relacionados con el agua mediante el análisis y la síntesis de los conocimientos existentes, la investigación para determinar nuevas cuestiones de política, y la aplicación de soluciones ajustables y basadas en datos científicos.

26. El Instituto de Estudios Comparativos sobre Integración Regional de la Universidad de las Naciones Unidas, ubicado Brujas (Bélgica) y establecido en 2001, se centra en las nuevas formas de gobernanza y cooperación, incluido el suministro de bienes públicos mundiales y regionales, y los procesos y consecuencias de la integración intra- e interregional.

27. El Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la ONU (UNU-EHS), ubicado en Bonn y establecido en 2003, contribuye a las iniciativas para resolver los problemas que plantea el cambio ambiental mundial, centrándose en la vulnerabilidad y los riesgos derivados del medio ambiente y en la interacción entre los factores ecológicos y sociales.

28. El Instituto Internacional para la Salud Mundial de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU-IIGH), ubicado en Kuala Lumpur y establecido en 2007, promueve políticas con base empírica sobre cuestiones sanitarias clave y se centra especialmente en incorporar la perspectiva de género en los sistemas de salud y ayudar a los responsables de la adopción de decisiones del Sur Global a entablar un diálogo sobre los problemas sanitarios mundiales.

29. El Instituto de la Universidad de las Naciones Unidas para la Gestión Integrada de Corrientes Materiales y Recursos (UNU-FLORES), ubicado en Dresde (Alemania) y establecido en 2012, desarrolla estrategias para resolver los problemas del uso sostenible y la gestión integrada de los recursos ambientales, en particular el agua, el suelo, los desechos y otros recursos geológicos.

30. El Centro de Investigación sobre Políticas de la ONU (UNU-CPR), ubicado en Nueva York y establecido en 2014, genera soluciones innovadoras a los desafíos en materia de políticas públicas mundiales, contribuye a los principales debates políticos en las Naciones Unidas y representa al Rector y a los institutos de la ONU en la Sede.

31. La Dependencia Operacional de la ONU sobre la Gobernanza Electrónica con Orientación Normativa (UNU-EGOV), ubicada en Guimarães (Portugal) y establecida en 2015, trabaja en la intersección de la gobernanza, la tecnología y el desarrollo, y traduce los resultados de sus investigaciones en instrumentos de política relevantes.

32. El Programa de Ciclos Sostenibles, que desde 2016 ha venido organizando el Vicerrectorado de la ONU en Europa, ubicado en Bonn, se centra en los ciclos de vida de la producción, el consumo y la eliminación sostenibles de los equipos eléctricos y electrónicos (desechos electrónicos). El programa está siendo transferido al UNITAR, que lo acogerá en su totalidad a partir de enero de 2022.

C. Recursos humanos y financieros

Personal

33. La UNU es un empleador inclusivo que promueve una cultura en el lugar de trabajo basada en el respeto de las diferencias de cultura, raza, orientación sexual y otras características, es equilibrada en cuanto al género, apoya la participación significativa de las personas con discapacidad y está libre de toda forma de discriminación, acoso y abuso.

34. La plantilla de la Universidad incluye diversas categorías de personal: funcionarios del Cuadro Orgánico y categorías superiores y funcionarios del Cuadro de Servicios Generales y cuadros conexos, nombrados de conformidad con el Estatuto y Reglamento del Personal de las Naciones Unidas; profesores visitantes, investigadores adjuntos, becarios postdoctorales y personal que presta servicios administrativos y académicos, contratados en el marco de acuerdos de servicio de personal; y consultores. A finales de 2020, el sistema mundial de la UNU contaba con una plantilla de 740 personas, de las cuales el 55 % eran mujeres, incluido el 50 % de la dirección de los institutos, y el 42 % eran nacionales de países en desarrollo.

Finanzas

35. La UNU no recibe fondos del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas. Se financia íntegramente mediante contribuciones voluntarias en forma de financiación institucional (contribuciones recurrentes del país anfitrión complementadas por los ingresos por inversiones derivados del fondo de dotación de la UNU) y contribuciones para proyectos especiales (proporcionadas por Estados Miembros, fundaciones, organismos, organizaciones internacionales y otras fuentes) destinadas a proyectos de investigación específicos.

36. El presupuesto aprobado de la UNU para el bienio 2020-2021 asciende a 112,5 millones de dólares: 51,1 millones de dólares para gastos de programas académicos, 42,7 millones de dólares para gastos de personal y 18,7 millones de dólares para gastos generales.

III. Resumen del año

37. La UNU lleva a cabo investigaciones objetivas, con base empírica que arrojan nueva luz sobre cuestiones importantes para ayudar a los encargados de formular políticas y a los especialistas de todo el mundo a examinar cuestiones complejas desde perspectivas nuevas y críticas. En esta sección se ofrece un panorama general de la labor y las actividades de la Universidad en 2020.

A. Respuesta a la pandemia

38. En 2020, organizaciones y personas de todo el mundo tuvieron que afrontar el reto sin precedentes planteado por la pandemia mundial y la UNU no fue una excepción. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) tuvo un efecto doble y obligó a la Universidad a adaptar tanto sus actividades diarias como sus programas de investigación en curso.

Actividades

39. A raíz de las primeras noticias sobre la COVID-19, la UNU estableció un equipo de respuesta y desarrolló un plan de contingencia para la COVID-19. Para proteger la salud del personal y los colaboradores de la UNU y respetar las prescripciones locales,

el Centro de la ONU y los institutos del sistema repartidos por todo el mundo establecieron modalidades de trabajo desde casa con carácter voluntario, y durante períodos limitados de forma obligatoria, que permitieron la continuación de las actividades de la ONU casi de manera ininterrumpida.

40. La rapidez y el éxito de la transición fue posible gracias al uso de videoconferencias, aplicaciones de comunicación y colaboración asincrónicas, y herramientas de gestión de proyectos en línea y a la adaptación del volumen de trabajo. Cuando fue necesario trabajar en las oficinas en temas administrativos o hacer labores de investigación *in situ*, se tomaron medidas para garantizar el debido respeto de las medidas sanitarias.

41. El Centro de la ONU y los distintos institutos de la Universidad pusieron en práctica sus respuestas a la COVID-19 basándose en la evolución de las condiciones locales, y respetando los protocolos del sistema de las Naciones Unidas y de la sede de la ONU. El personal recibió periódicamente información actualizada sobre las condiciones del momento y las previsiones futuras.

42. El efecto más visible de la pandemia fue su repercusión en los actos públicos. Muchas conferencias y seminarios, algunos internacionales, se aplazaron o cancelaron, y otros pasaron a celebrarse en línea.

Investigación

43. Muchos institutos emprendieron nuevas investigaciones que ayudaron a mejorar la comprensión de la pandemia y la respuesta a ella o ajustaron los proyectos en curso para incorporar las consideraciones de la COVID-19. La pandemia también obligó a la ONU a cambiar las metodologías de trabajo, ajustar los plazos de los proyectos, coordinarse con los asociados y donantes externos y adaptar sus métodos de interacción con los responsables de formular políticas de todo el mundo.

44. La necesidad de modificar los programas de investigación varió en función de cada instituto, ya que la pandemia afectó más a algunas direcciones temáticas que a otras. Las investigaciones que dependían en gran medida de información directa se vieron especialmente afectadas, con lo que hubo que replantearse los datos necesarios y cómo recopilarlos. Para los proyectos que implicaban la continuación de las actividades sobre el terreno, se elaboraron rápidamente planes de contingencia que trasladaron a Internet las actividades programadas *in situ* y se establecieron contactos con los interesados locales que podían recopilar datos de forma segura sobre el terreno.

45. A continuación se presentan ejemplos de cómo se incorporaron las consideraciones de la COVID-19 al programa de investigación de la ONU:

a) El Centro de Investigación sobre Políticas de la ONU ajustó sus proyectos sobre las formas contemporáneas de esclavitud y trata de personas para analizar el modo en que la pandemia podía aumentar los riesgos de ese tipo de abusos. En el marco de su proyecto sobre la gestión de las salidas de los conflictos armados, el Centro recopiló datos sobre los efectos de la campaña de mensajes de Boko Haram sobre la COVID-19 en la percepción pública de la pandemia. El Centro también puso en marcha una nueva iniciativa que analizaba los efectos de la COVID-19 en el acceso humanitario;

b) La Dependencia Operacional de la ONU sobre la Gobernanza Electrónica con Orientación Normativa inició una nueva investigación sobre las respuestas de gobernanza electrónica y la rápida adaptación a la pandemia de COVID-19 y sus consecuencias;

c) El Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la UNU examinó sus actividades en curso para considerar los resultados que podrían servir de base para la respuesta a la COVID-19 y la recuperación;

d) El Instituto de la UNU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad inició una investigación orientada a replantear los enfoques paisajísticos para la biodiversidad en el contexto de la COVID-19, así como a explorar las ramificaciones de la pandemia para el sector de la educación;

e) El Instituto Internacional para la Salud Mundial colaboró en un diálogo político de alto nivel que servirá de fundamento para rediseñar la asistencia internacional para el desarrollo tras la pandemia y realizó un estudio sobre los efectos de la COVID-19 en la desigualdad de género;

f) El Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la UNU reorientó su programa de trabajo para considerar las implicaciones de la COVID-19 y las posibles medidas de mitigación y adaptación. Se llevaron a cabo actividades como el ajuste de los proyectos en curso para tener en cuenta las repercusiones económicas y sociales de la COVID-19, la investigación de los efectos adversos de la pandemia y las órdenes de confinamiento impuestas por los Gobiernos para los trabajadores informales, la estimación de las repercusiones de la COVID-19 en la pobreza, y el estudio de la correlación de la confianza social e institucional con la propagación del virus y las medidas para contenerlo.

46. Los resultados de las investigaciones de la UNU incluyeron numerosos informes y artículos sobre temas como los aspectos de la pandemia de COVID-19 relacionados con el desarrollo, la falta de acceso a la atención de enfermedades no relacionadas con la COVID-19, y el impacto de las noticias falsas. Muchos de estos informes y artículos pueden consultarse en la página de respuesta a la COVID-19 del sitio web de la UNU (<https://unu.edu/covid-19>).

47. En particular, el Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la UNU, con el apoyo de Premesh Kumar, desarrolló una plataforma de seguimiento de pruebas, políticas e intervenciones relacionadas con la COVID-19 (UNU EPIC Tracker, <https://epictracker.org>) que ofrece un inventario en línea de las medidas de salud pública, económicas, sociales y comunitarias adoptadas en todos los países para hacer frente a la pandemia. En un blog adjunto, Global Health Reflections (<https://iigh.unu.edu/?keyword=global-health-reflections>), se publicaron artículos analíticos basados en datos obtenidos de la plataforma UNU EPIC Tracker.

B. Novedades en el plano institucional

48. A pesar de la pandemia de COVID-19, la UNU consiguió funcionar sin problemas en la mayoría de sus esferas de trabajo a lo largo de 2020. Las repercusiones en la financiación variaron en todo el sistema de la UNU: algunos institutos tuvieron que reducir gastos para mitigar la disminución de sus ingresos, mientras que otros pudieron mantener o incluso aumentar su financiación. La COVID-19 también llevó a muchos institutos a replantear o reorganizar sus carteras de investigación, algo que producirá resultados a más largo plazo y podría abrir nuevas áreas de investigación y oportunidades de financiación.

49. A continuación se describen brevemente las principales novedades en los institutos de la UNU en 2020.

50. La actividad principal del Programa de Biotecnología para América Latina y el Caribe de la UNU, la organización conjunta de cursos y becas de biotecnología, se vio gravemente afectada por la pandemia mundial. Muchas de las actividades previstas se pospusieron o se organizaron de forma virtual.

51. El Centro de Investigación sobre Políticas de la UNU estableció relaciones cada vez más sólidas con entidades del sistema de las Naciones Unidas y otros interesados con actividades de alcance mundial, como la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el Comité Internacional de la Cruz Roja y el Stimson Center. Junto con los esfuerzos proactivos del Centro de Investigación sobre Políticas, el establecimiento de estas alianzas hizo posible recaudar una considerable cantidad de fondos que superaron las expectativas. El Centro de Investigación sobre Políticas fue invitado a presentar sus investigaciones en el Foro Económico Mundial en Davos (Suiza) y amplió su marco de investigación a otros países de África y Asia.

52. El Instituto de Estudios Comparativos sobre Integración Regional reorientó su trabajo en tres amplios programas, a saber, el Sistema de Integración Regional de Conocimientos, los Bienes Públicos Regionales y el Laboratorio de Gobernanza de Regiones y Ciudades, como parte de un nuevo sistema de grupos temáticos que aclara cuestiones que recientemente han evolucionado o adquirido mayor urgencia. Un logro importante fue el lanzamiento de la versión 2.0 de la plataforma en la web del Sistema de Integración Regional de Conocimientos, que proporciona información sobre las organizaciones regionales e indicadores para vigilar el nivel de integración.

53. La Dependencia Operacional de la UNU sobre la Gobernanza Electrónica con Orientación Normativa estableció o fortaleció arreglos de colaboración dentro del sistema de las Naciones Unidas, entre otros con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la UNESCO, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Centro Regional de Información de las Naciones Unidas para Europa Occidental. La Dependencia mantuvo conversaciones con diversas partes interesadas en la gobernanza electrónica en múltiples países y reforzó o estableció relaciones con varias universidades e instituciones gubernamentales en su país anfitrión. La Dependencia también aumentó y diversificó su cartera de proyectos y su relevancia política.

54. Además de recibir a un nuevo Director, el Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la UNU comenzó a trabajar en seis nuevos proyectos y organizó un taller para la puesta en marcha de un proyecto conjunto con el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización y el PNUD que mejorará la preparación financiera para afrontar el cambio climático y los riesgos naturales en la región del Pacífico. El Instituto también amplió su cartera de asociados firmando acuerdos con el Centro Internacional para el Aprovechamiento Integrado de las Montañas y Gobiernos Locales por la Sustentabilidad, acogió numerosos actos o participó en ellos, como la Academia de Verano sobre Riesgo Mundial y Adaptación en el Futuro de 2020, y elaboró muchas publicaciones nuevas.

55. El Instituto de la UNU para la Gestión Integrada de Corrientes Materiales y Recursos se centró en la creación, el fortalecimiento y la expansión de iniciativas de colaboración y redes en diferentes lugares y esferas temáticas para ampliar y diversificar su base de recursos. Además de consolidar las relaciones con los donantes en Alemania, el Instituto estrechó la cooperación con entidades de las Naciones Unidas, concretamente con el Grupo de Gestión Ambiental de las Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y ONU-Agua, con el sector privado y con la Universidad Técnica de Dresde en un programa de

doctorado conjunto. Entre las actividades más destacadas figuran la conferencia bienal Dresden Nexus, que se celebró por primera vez en línea, y dos nuevos ciclos de conferencias colaborativas.

56. El Instituto de la ONU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad siguió impulsando el diálogo político sobre las principales agendas mundiales, organizó actos paralelos en el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible, ayudó a elaborar el marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020 y a formular el próximo marco mundial sobre educación para el desarrollo sostenible, y se incorporó a la Junta Consultiva Internacional del programa emblemático de la UNESCO “Los futuros de la educación”. Además, en una iniciativa de colaboración con la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), el Instituto también constituyó la Academia de Alcaldes para el Desarrollo Urbano Sostenible en Asia y el Pacífico, contribuyó a las recomendaciones relativas a la respuesta a la COVID-19 y la recuperación posterior formuladas al Primer Ministro del Japón en julio y puso en marcha la plataforma entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las universidades para que las universidades del Japón participaran en los diálogos sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y su implementación.

57. El Instituto Internacional para la Salud Mundial de la ONU respondió rápidamente a la pandemia mundial y creó y puso en marcha el sitio web EPIC Tracker, un inventario actualizado periódicamente de las políticas gubernamentales e intervenciones del sector público relacionadas con la pandemia. El Instituto también obtuvo una subvención de 2,2 millones de dólares para establecer, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), el PNUD y otros interesados, un centro de política sanitaria y de género que consolidara y generara pruebas pertinentes en materia de políticas sobre las intervenciones eficaces y las mejores prácticas con el objetivo de integrar el género en la programación sanitaria. El Instituto estableció un consorcio para consolidar a Malasia como recurso regional de investigación y práctica en salud mundial.

58. El Instituto de la ONU de Recursos Naturales en África tomó medidas para redefinir su misión con el objetivo de dar mayor resonancia a las voces africanas en la gestión de los recursos naturales. El Instituto avanzó en su labor sobre las repercusiones de los activos varados en los países africanos ricos en hidrocarburos, y puso en marcha un proyecto encargado por el Gobierno de Alemania para examinar las implicaciones del Pacto Verde Europeo en las relaciones entre África y Europa. El Instituto también organizó un seminario sobre los activos varados en el Foro Regional de África sobre el Desarrollo Sostenible, realizó varios seminarios web y organizó un acto paralelo del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible.

59. Cuando el Gobierno del Canadá anunció que prorrogaría hasta 2025 el apoyo financiero al Instituto de la ONU para el Agua, el Medioambiente y la Salud, este comenzó a aplicar un nuevo plan estratégico centrado en cuatro esferas interconectadas: a) ayudar a los países a implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con el agua; b) hacer llegar recursos hídricos no convencionales y una revolución tecnológica al Sur Global; c) visibilizar el nexo entre el género y el agua; y d) gestionar los riesgos relacionados con el agua y el clima y garantizar la seguridad hídrica. El Instituto también trabajó en el establecimiento de una agenda para estudiar la relación entre el agua y la migración y ayudó a 34 países a utilizar el sistema de soporte a las políticas del ODS 6 del Instituto.

60. UNU-Macao elaboró su plan estratégico para el período 2021-2025 e introdujo un nuevo equipo de investigación para estudiar las implicaciones de la gobernanza de la inteligencia artificial. La nueva cartera de investigación abarca temas destacados

del programa del Secretario General sobre la cooperación digital. Una de las principales novedades fue la firma de un acuerdo con Caritas Macao para establecer una alianza de cooperación estratégica de cinco años en los ámbitos de desarrollo comunitario sostenible, innovación social y ciberresiliencia de la sociedad civil. El Instituto organizó la 11ª conferencia de la Asociación de Informática para el Desarrollo Internacional y una reunión de consultas de expertos sobre inteligencia artificial para África, ambas en línea.

61. El Instituto de Investigación Económica y Social sobre Innovación y Tecnología de la ONU en Maastricht puso en marcha a principios de 2020 un proyecto encaminado a ampliar los planteamientos ya existentes para determinar el papel de la innovación en el fomento del rendimiento económico mediante el uso de macrodatos. El proyecto Horizonte 2020, que reúne a investigadores de varios países europeos, se centra en comprender los orígenes de la desaceleración de la productividad en las economías occidentales. Además, una investigadora del Instituto recibió una subvención inicial de 1,5 millones de euros del Consejo de Investigación Europeo para un proyecto centrado en la gobernanza de la reintegración de los migrantes, en el que se combinan los ámbitos de la gobernanza de la migración y el estudio de la migración de retorno.

62. En el marco de su Programa de Ciclos Sostenibles, el Vicerrectorado de la ONU en Europa publicó el *Global E-waste Monitor 2020* en colaboración con el UNITAR, la UIT y la Asociación Internacional de Residuos Sólidos. Durante el año, según lo establecido en el proceso de transición de dos años acordado entre la ONU y el UNITAR, el programa también se integró en la División para el Planeta del Instituto.

63. El Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la ONU cambió rápidamente su enfoque para centrarse en las preocupaciones apremiantes suscitadas por la pandemia mundial sin precedentes y, entre otras cosas, reorientó su investigación para analizar las posibles repercusiones socioeconómicas de la pandemia en el Sur Global. En cuanto se hizo evidente que la pandemia planteaba una amenaza importante para los progresos realizados en ámbitos como la igualdad de género, la participación en la fuerza de trabajo, la educación, y la pobreza mundial, el Instituto incorporó rápidamente la consideración de esos ámbitos en sus investigaciones. El Instituto también ayudó a los Gobiernos de Mozambique y Sudáfrica a construir modelos teóricos de los efectos de la pandemia en sus respectivas economías.

C. Investigaciones pertinentes para la formulación de políticas

64. La ONU es una voz independiente y de confianza que emprende investigaciones con base empírica sobre los debates de política más importantes de nuestra época. La Universidad influye en los procesos de formulación de políticas de las Naciones Unidas por tres vías diferentes:

a) Ejerciendo influencia analítica indirecta mediante aportaciones con base empírica al discurso y los debates sobre políticas y sirviendo de puente entre el sistema de las Naciones Unidas y las comunidades académicas mundiales para ayudar a colmar la gran brecha entre la investigación y las políticas;

b) Colaborando directamente con los agentes en materia de políticas, entre otras cosas, mediante la investigación de cuestiones políticamente delicadas y la asunción de funciones de coordinación;

c) Generando conocimientos de forma colaborativa en asociación con otras entidades del sistema de las Naciones Unidas con el fin de desarrollar conocimientos y lograr resultados específicos pertinentes para la formulación de políticas.

65. La UNU colabora con muchas entidades del sistema de las Naciones Unidas (la Secretaría, organismos, programas, comisiones, fondos y secretarías de las convenciones) y mantiene activos cientos de acuerdos formales y colaboraciones oficiosas con universidades, institutos de investigación y centros de estudios, organizaciones no gubernamentales, organizaciones profesionales, fundaciones y entidades privadas de todo el mundo. Estas relaciones de cooperación permiten a la UNU centrarse eficazmente en sus puntos fuertes, implicar a un mayor número de especialistas e investigadores en su labor y acceder a medios adicionales de difusión de los resultados de su investigación.

66. Como entidad del sistema de las Naciones Unidas, la UNU tiene acceso privilegiado a las necesidades cambiantes de la Organización y de sus Estados Miembros en materia de políticas. La UNU puede vincular las prioridades en materia de políticas con las comunidades académicas de todo el mundo, que de otro modo tendrían un conocimiento limitado de las necesidades de las Naciones Unidas, y trabaja con ellas para desarrollar soluciones políticas. La integración de enfoques interdisciplinarios en sus programas de investigación enriquece sus actividades de apoyo a las políticas y pone de relieve sus ventajas comparativas.

67. No hay ningún otro contexto en el que sea más evidente el liderazgo intelectual de la UNU que en el de la Agenda 2030 y sus 17 Objetivos. La investigación interdisciplinaria de la UNU ayuda a los encargados de formular políticas a comprender mejor las interconexiones entre los Objetivos y los posibles efectos secundarios positivos de las diferentes opciones de implementación.

68. En los párrafos siguientes se describen algunas actividades y logros de los casi 200 proyectos³ emprendidos por la UNU en 2020 y la forma en que esa labor contribuyó a los procesos normativos de las Naciones Unidas en el contexto de determinados Objetivos de Desarrollo Sostenible.

69. Entre las contribuciones al Objetivo 1 cabe citar las siguientes:

a) El Instituto de Investigación Económica y Social sobre Innovación y Tecnología de la UNU en Maastricht está ejecutando un proyecto de colaboración para analizar y redefinir el plan estratégico del programa de la subregión del Gran Mekong, que tiene como objetivo ayudar a los miembros del programa a aumentar su renta per cápita y su nivel de vida en el contexto de la convergencia de ingresos entre países;

b) El Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la UNU publicó un documento de trabajo que pone de manifiesto que la COVID-19 plantea un verdadero reto para el logro del Objetivo 1, y otro que estima el efecto de la pandemia en la distribución de la pobreza mundial y la incidencia y la gravedad de la pobreza en los países en desarrollo;

c) La oficina del UNICEF en Kirguistán publicó dos informes redactados por los investigadores del Instituto de Investigación Económica y Social sobre Innovación y Tecnología de la UNU en Maastricht. Uno de ellos propone un indicador de pobreza multidimensional adaptado al caso específico de la República Kirguisa y el otro examina las tasas de pobreza infantil y las necesidades de asistencia social en el contexto de la COVID-19.

³ Muchos de los proyectos descritos en las secciones C y D se llevaron a cabo en colaboración con múltiples interesados que no se mencionan específicamente en este documento, o fueron financiados por ellos.

70. Entre las contribuciones al Objetivo 3 cabe citar las siguientes:

a) El análisis presentado por el Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la ONU a la OMS sobre los servicios relacionados con la salud y los derechos sexuales y reproductivos que se prestan en Malasia, así como los posibles puntos de partida para incorporar esos servicios a un conjunto integrado de cobertura sanitaria universal. El estudio monográfico será el elemento destacado de un nuevo manual de la OMS sobre el tema;

b) Los progresos logrados por el Instituto de la ONU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad en la localización de los Objetivos en el Japón a nivel nacional y local. Como parte de su labor, el Instituto contribuyó a un conjunto de recomendaciones que se presentaron al Primer Ministro del Japón en julio para incorporar los Objetivos como principio rector del enfoque adoptado por el país en la respuesta a la COVID-19 y la recuperación.

71. Entre las contribuciones al Objetivo 4 cabe citar las siguientes:

a) La importante contribución del Instituto de la ONU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad, en estrecha colaboración con la UNESCO, a la formulación del próximo marco mundial sobre educación para el desarrollo sostenible, titulado “Educación para el desarrollo sostenible: hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible” (EDS para 2030);

b) El papel destacado del Instituto de la ONU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad en la Iniciativa de Educación Superior para la Sostenibilidad ayudando a forjar alianzas entre el sistema de las Naciones Unidas y el mundo académico.

72. Entre las contribuciones al Objetivo 5 cabe citar las siguientes:

a) La colaboración del Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la ONU con la OMS y el British Medical Journal en el encargo y la edición de una serie de artículos que exploran los progresos logrados en materia de la salud de las mujeres en los 25 años transcurridos desde la aprobación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing. La serie se presentó en la Cumbre Mundial de la Salud celebrada en Berlín en octubre de 2020;

b) El proyecto del Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la ONU titulado “Lo que funciona en materia de género y salud”, que tiene por objeto analizar la incorporación de la perspectiva de género, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en los organismos de las Naciones Unidas que se encargan de cuestiones de la salud. El proyecto ha proporcionado información a distintos organismos y servirá de base para la estrategia del programa de género de la OMS.

73. Entre las contribuciones al Objetivo 6 cabe citar las siguientes:

a) La comunidad de intercambio de prácticas creada por el proyecto de estudio de los recursos hídricos no convencionales del Instituto de la ONU para el Agua, el Medioambiente y la Salud a fin de apoyar las medidas mundiales y regionales que ponen de relieve el papel que desempeñan los recursos hídricos no convencionales en el alivio de la escasez mundial de agua y la aportación de soluciones técnicas con base científica y pertinencia política;

b) El sistema de apoyo a las políticas relacionadas con el ODS 6, que es la herramienta insignia del Instituto y que en la actualidad utilizan los expertos en recursos hídricos y los encargados de formular políticas de 34 países. Esta herramienta ha contribuido a mejorar los procesos y la colaboración para alcanzar las metas del Objetivo 6 a nivel nacional.

74. Entre las contribuciones al Objetivo 7 cabe citar la labor llevada a cabo por el Instituto de la ONU de Recursos Naturales en África con el grupo de negociadores de los países africanos para informar mejor a las partes interesadas y subsanar sus lagunas de conocimientos sobre el conjunto singular de circunstancias reinantes en el continente en relación con los activos varados y los problemas que plantea el logro de una vía de desarrollo con bajas emisiones de carbono.

75. Entre las contribuciones al Objetivo 10 cabe citar los esfuerzos de la Dependencia Operacional de la ONU sobre la Gobernanza Electrónica con Orientación Normativa a través de un proyecto financiado por el PNUD para apoyar al Gobierno de Georgia en la actualización de los documentos normativos nacionales y la legislación del país sobre discapacidad, haciendo especial hincapié en el acceso a la información, para ajustarlos a la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

76. Entre las contribuciones al Objetivo 11 cabe citar las siguientes:

a) La Academia de Alcaldes para el Desarrollo Urbano Sostenible en Asia y el Pacífico fomentó el intercambio, el aprendizaje entre pares y la cooperación entre los líderes de las ciudades de la región de Asia y el Pacífico en temas como los marcos de financiación del desarrollo y la tecnología y la innovación para la transformación urbana;

b) El Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la ONU contribuyó en gran medida a la labor de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres en relación con la aplicación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, entre otras cosas, participando en el comité directivo del Marco Mundial de Evaluación de Riesgos y aportando los resultados de sus investigaciones al Foro Técnico de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrado en Bonn.

77. Entre las contribuciones al Objetivo 13 cabe citar las siguientes:

a) El Centro de Investigación sobre Políticas de la ONU publicó un informe en el que se examinaba la relación entre el cambio climático y la inseguridad, apoyando directamente la labor del mecanismo de seguridad climática de las Naciones Unidas, y contribuyó al proceso de examen de la política de seguridad climática de la Secretaría;

b) El Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la ONU publicó una nota política para detallar los beneficios que ofrece, más allá de la protección financiera, la integración de las consideraciones de financiación de riesgos en las actualizaciones de los planes de contribución determinada a nivel nacional para hacer frente al cambio climático. El documento se utilizó para fundamentar las posteriores recomendaciones adoptadas por el órgano rector de la Alianza Mundial InsuResilience;

c) Los investigadores del Instituto de la ONU para la Gestión Integrada de Corrientes Materiales y Recursos hicieron importantes contribuciones a la publicación titulada “Informe mundial de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos hídricos 2020: agua y cambio climático”.

78. Entre las contribuciones al Objetivo 15 cabe citar las siguientes:

a) El Instituto de la ONU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad contribuyó activamente a la elaboración del marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020, adoptando medidas como la organización conjunta de una sesión pública para incluir a las partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica en el debate sobre los enfoques paisajísticos para el marco posterior a 2020, la publicación

de un informe de políticas sobre la aplicación de los enfoques paisajísticos para lograr la Visión 2050 para la Diversidad Biológica, y la prestación de apoyo en la elaboración de un enfoque sobre la biodiversidad para todo el sistema de las Naciones Unidas;

b) El Instituto de la ONU para la Gestión Integrada de Corrientes Materiales y Recursos contribuyó a las iniciativas del Comité de Alto Nivel sobre Programas al que la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación encomendó la elaboración de un enfoque común para integrar la biodiversidad y soluciones basadas en la naturaleza para el desarrollo sostenible en la planificación y ejecución de políticas y programas de las Naciones Unidas.

79. Entre las contribuciones al Objetivo 16 cabe citar las siguientes:

a) El Centro de Investigación sobre Políticas de la ONU siguió contribuyendo con su labor al establecimiento de prioridades del Consejo de Seguridad. Entre los ejemplos figuran: un proyecto en curso sobre el papel del Consejo en la justicia de transición, que sirvió de base para establecer las prioridades de un miembro del Consejo de Seguridad durante su Presidencia del Consejo; el suministro de asesoramiento estratégico a un representante especial del Secretario General en materia de sanciones y mediación; y la prestación de asesoramiento al Enviado Especial del Secretario General para el Yemen en materia de desarme, desmovilización y reintegración;

b) El Centro de Investigación sobre Políticas de la ONU publicó un informe en el que se detalla cómo contribuye el sistema de coordinadores residentes a la reducción de los riesgos de conflicto violento en la región del Sahel, una labor que apoya directamente la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo;

c) La Dependencia Operacional de la ONU sobre la Gobernanza Electrónica con Orientación Normativa actuó como asesora del comité permanente sobre gobernanza digital de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y aportó ideas y recomendaciones que ayudarán a conformar la agenda de gobernanza digital para la Comunidad y sus miembros;

d) La Dependencia Operacional de la ONU sobre la Gobernanza Electrónica con Orientación Normativa también ayudó a los Gobiernos de Santo Tomé y Príncipe y de Cabo Verde a desarrollar sus estrategias nacionales de gobernanza digital y prestó asistencia al Gobierno de Santo Tomé y Príncipe en la elaboración de un plan de acción para su estrategia;

e) El Instituto de Estudios Comparativos sobre Integración Regional ayudó a la Comisión Económica y Social para Asia Occidental a desarrollar un sistema de indicadores de integración regional, así como directrices para los funcionarios gubernamentales y otros usuarios del mundo árabe;

f) UNU-Macao publicó un informe en el que se examinan las estrategias nacionales de ciberseguridad en la región de Asia y el Pacífico y se formulan recomendaciones para promover la ciberresiliencia de toda la sociedad;

g) El Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la ONU publicó un documento de trabajo fundamental que examina las repercusiones de la COVID-19 en la economía sudafricana, y que sirvió de base para los diálogos entre los encargados de formular políticas.

D. Impacto práctico

80. Muchos de los proyectos de la UNU tienen como objetivo reportar un beneficio práctico inmediato a las poblaciones vulnerables o marginadas, o fortalecer la capacidad académica y de investigación de las personas, las instituciones y los organismos públicos del Sur Global. Los siguientes ejemplos demuestran la labor desempeñada por la UNU para obtener beneficios sobre el terreno, o para mejorar las iniciativas de desarrollo de la capacidad en 2020 en el contexto de determinados Objetivos.

81. Entre las contribuciones al Objetivo 3 cabe citar el apoyo prestado por el Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la UNU, gracias al cual el Ministerio de Sanidad de Malasia ganó la licitación de la OMS para financiar la creación de un centro regional de capacitación en tareas de investigación sobre la implementación del Objetivo en la región del Pacífico Occidental, que pondrá de relieve la creciente competencia técnica del país en materia de salud a nivel mundial.

82. Entre las contribuciones al Objetivo 4 cabe citar las siguientes:

a) Gracias al Programa Mundial de Capacitación en Competencias de Liderazgo del Instituto de la UNU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad, los estudiantes de posgrado del Japón pueden trabajar sobre el terreno en instituciones asociadas en África con el objetivo de ayudar a resolver los problemas de desarrollo sostenible del continente;

b) La serie de talleres en línea “Early-Career Professionals” del Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la UNU permite que los investigadores del campo de la salud del Sur Global colaboren con analistas y especialistas de alto nivel en política sanitaria;

c) El Instituto de la UNU para la Gestión Integrada de Corrientes Materiales y Recursos está ejecutando un proyecto sobre gestión de la sostenibilidad y la innovación en Bangladesh para capacitar a los profesores, elaborar nuevos planes de estudio y mejorar las competencias de los profesores formados;

d) El Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la UNU apoya activamente los programas de prácticas de desarrollo económico que tienen como objetivo fomentar las capacidades de la próxima generación de economistas en Mozambique y Sudáfrica.

83. Entre las contribuciones al Objetivo 6 cabe citar las siguientes:

a) El sistema de soporte a las políticas del ODS 6, centrado en ayudar a quienes carecen de abastecimiento de agua potable adecuado o de acceso a instalaciones de saneamiento mejoradas, siguió ampliando su alcance y en la actualidad se utiliza en unas 50 instituciones en 34 países, principalmente en el Sur Global;

b) A través de su investigación para detectar los factores de contaminación de las aguas subterráneas en el acuífero de Korba (Túnez), el Instituto de la UNU para la Gestión Integrada de Corrientes Materiales y Recursos puso de manifiesto los riesgos de escasez y contaminación del agua en el acuífero y ofreció recomendaciones políticas.

84. Entre las contribuciones al Objetivo 8 cabe citar las siguientes:

a) La investigación llevada a cabo por el Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la UNU está contribuyendo a fortalecer la formulación y el análisis de políticas basadas en datos empíricos en Myanmar, en momentos en que el país atraviesa una difícil transformación estructural y de desarrollo;

b) El Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la ONU ayudó al Gobierno de Mozambique a elaborar un modelo de subvención de emergencia para apoyar a los hogares urbanos vulnerables durante la crisis de COVID-19, determinar los distritos más vulnerables y supervisar y evaluar el impacto del plan;

c) Con la plataforma de conocimiento Delta 8.7, dirigida por el Centro de Investigación sobre Políticas de la ONU, se ayudó a los encargados de formular políticas a nivel local de todo el mundo a desarrollar su capacidad en torno a las pruebas y estadísticas sobre la meta 8.7 de los Objetivos. Como parte de la iniciativa, se organizó un taller en línea para ayudar a las instancias normativas del Brasil a formular políticas con base empírica en el contexto de la respuesta a la pandemia.

85. Entre las contribuciones al Objetivo 11 cabe citar las siguientes:

a) UNU-Macao puso en marcha una alianza estratégica de cinco años con Caritas Macao para fortalecer la cooperación en proyectos que promueven el desarrollo de políticas, la investigación y la creación de capacidad para el desarrollo comunitario sostenible, la innovación social y la ciberresiliencia de la sociedad civil. El proyecto Smart City-zen Cyber Resilience es una iniciativa fundamental;

b) El Instituto de Estudios Comparativos sobre Integración Regional está desarrollando una metodología integral para supervisar los avances en la aplicación de los Objetivos a nivel municipal. Su labor en 2020 incluyó un estudio experimental para los municipios flamencos.

86. Entre las contribuciones al Objetivo 13 cabe citar las siguientes:

a) El Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la ONU forma a jóvenes profesionales de países en desarrollo a través del Programa Conjunto de Becas sobre el Clima de la ONU y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático para las primeras etapas de la carrera, con el objetivo de colmar la brecha existente en materia de formación y creación de capacidad;

b) El Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la ONU contribuyó al programa de investigación doctoral sobre el cambio climático y la gestión del riesgo de desastres del Centro de Servicios Científicos de África Occidental sobre el Cambio Climático y la Adaptación del Uso de la Tierra.

87. Entre las contribuciones al Objetivo 16 cabe citar las siguientes:

a) La aplicación móvil Apprise, desarrollada por UNU-Macao, ayudó a mejorar los esfuerzos iniciales de detección de la trata de personas en Tailandia y se utilizó en sectores como los de las manufacturas, la pesca, y el trabajo sexual;

b) El proyecto del Centro de Investigación sobre Políticas de la ONU titulado “No research about us without us” tuvo como objetivo involucrar a los beneficiarios locales en la República Centroafricana. Entre sus resultados figura el juego de mesa “High Stakes”, diseñado en colaboración con jóvenes locales, que ilustra las dificultades a las que se enfrentan los jóvenes al salir de los grupos armados;

c) La Dependencia Operacional de la ONU sobre la Gobernanza Electrónica con Orientación Normativa lleva a cabo un programa continuo de becas de tres meses de duración para funcionarios públicos, principalmente en países en desarrollo, centrado en esferas clave de la gobernanza electrónica y el desarrollo sostenible.

88. Entre las contribuciones al Objetivo 17 cabe citar las siguientes:

a) El Instituto de la UNU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad actúa como secretaria de la red de Centros Regionales de Especialización en Educación para el Desarrollo Sostenible, que está formada por 175 miembros, y facilita la colaboración de múltiples partes interesadas a nivel local;

b) Los investigadores del Instituto de la UNU para la Gestión Integrada de Corrientes Materiales y Recursos analizaron el modo en que los principios de diseño de los proyectos de ciencia ciudadana para controlar la calidad del agua afectan a sus productos y resultados y proporcionan una base para la futura implementación de proyectos más exitosos.

IV. Difusión de conocimientos y actividades de divulgación

89. La UNU trata de garantizar que los conocimientos pertinentes lleguen a quienes más los necesitan, a saber, los especialistas, los encargados de formular políticas, los académicos, las poblaciones afectadas y el público en general, de forma oportuna y útil. Para ello utiliza cinco vías principales: publicaciones, eventos, oportunidades de formación, sesiones informativas y divulgación en los medios de comunicación y en línea.

A. Publicaciones

90. Los investigadores de la UNU difunden los resultados de sus proyectos a través de diversos tipos de publicaciones, como libros o capítulos en volúmenes editados, artículos en revistas verificadas por homólogos, artículos y piezas de opinión en revistas y periódicos, informes, resúmenes de políticas y documentos de trabajo y de debate. Muchas de estas publicaciones están disponibles tanto en formato impreso como en línea.

91. Más de 6.900 publicaciones de la UNU están disponibles en línea en la base de datos de la Universidad (<http://collections.unu.edu/>), incluidas las más de 250 publicadas en 2020. Otras publicaciones que no figuran en esa base de datos pueden descargarse de los sitios web de los institutos que las prepararon.

92. En 2020, los investigadores de la UNU escribieron o colaboraron en la redacción o edición de 20 libros, principalmente a través de editoriales académicas como Oxford University Press, Routledge y Springer, redactaron 145 capítulos para volúmenes editados y 337 artículos para revistas científicas verificadas por homólogos, y redactaron o participaron en la redacción de 197 artículos y piezas de opinión en revistas o periódicos. La UNU publicó 290 documentos de debate o de trabajo, 105 resúmenes e informes técnicos o de investigación y 59 informes y resúmenes de políticas, así como 221 vídeos o podcasts.

B. Eventos

93. A pesar de la pandemia, el sistema mundial de la UNU logró organizar más de 450 eventos (como seminarios, conferencias, simposios y charlas) en 2020, la mayoría de los cuales se realizaron en línea. Con el fin de ampliar la repercusión y el alcance de la investigación de la UNU muchos de los eventos estuvieron abiertos al público en general de forma gratuita, y otros se orientaron a audiencias especializadas.

C. Estudios de posgrado y formación especializada

94. La ONU organiza cursos de formación especializada de posgrado y otros no vinculados a títulos académicos, además de ofrecer oportunidades de aprendizaje basadas en proyectos. Las opciones incluyen programas de maestría en geografía de los riesgos ambientales y la seguridad humana (Bonn, Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana y Universidad de Bonn), políticas públicas y desarrollo humano (Maastricht, Instituto de Investigación Económica y Social sobre Innovación y Tecnología y Universidad de Maastricht) y sostenibilidad (Tokio, Instituto de la ONU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad), y programas de doctorado en gestión integrada del agua, el suelo y los residuos (Dresde, Instituto de la ONU para la Gestión Integrada de Corrientes Materiales y Recursos y Universidad Técnica de Dresde), innovación, economía y gobernanza para el desarrollo (Maastricht, Instituto de Investigación Económica y Social sobre Innovación y Tecnología de la Universidad de las Naciones Unidas en Maastricht) y ciencia de la sostenibilidad (Tokio, Instituto de la ONU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad). En 2020, 324 estudiantes (235 de maestría y 89 de doctorado) se inscribieron en estos programas, de los cuales el 38 % eran nacionales de países en desarrollo y el 57 % eran mujeres.

95. La ONU también ofreció 147 oportunidades de formación especializada no vinculada a títulos universitarios en 2020, que incluyeron desde talleres de un día hasta cursos de varias semanas sobre temas que cubrían toda la gama de ámbitos temáticos de la Universidad. Más de 8.900 estudiantes asistieron a esos actos. Debido a la pandemia se cancelaron muchos de los cursos de capacitación previstos y otros se impartieron en línea.

96. Además de los programas y cursos de estudios oficiales, muchos institutos ofrecen a los jóvenes académicos e investigadores oportunidades de capacitación en investigaciones que les permiten mejorar sus aptitudes y conocimientos mientras trabajan con el personal de la ONU. En 2020, sin embargo, esas oportunidades se vieron limitadas por la pandemia mundial.

D. Sesiones informativas y presentaciones

97. Los expertos de la ONU a menudo reciben invitaciones para celebrar sesiones informativas o presentaciones en persona para encargados de formular políticas y adoptar decisiones, funcionarios gubernamentales e interesados clave influyentes. En estas sesiones, los investigadores de la ONU brindan asesoramiento en forma de conclusiones y análisis adaptados a los destinatarios y abordan las necesidades y preocupaciones fundamentales de las partes interesadas.

98. Por ejemplo, los expertos del Centro de Investigación sobre Políticas de la ONU participaron en varios debates de alto nivel relacionados con las sanciones de las Naciones Unidas, una exposición informativa ante el Senado de los Estados Unidos de América sobre la iniciativa Finance against Slavery and Trafficking, y una mesa redonda organizada por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos. El Centro también ofreció sesiones informativas a un grupo de coordinadores residentes y asesores políticos nacional de los Gobiernos de los miembros del Consejo de Seguridad sobre su proyecto Missions Transitions, además de intervenir en una reunión del Consejo de Seguridad con arreglo a la fórmula Arria sobre la reintegración de los jóvenes afectados por los conflictos.

E. Actividades de divulgación en los medios de comunicación y en línea

99. La UNU utiliza los medios de comunicación tradicionales y la Internet, las plataformas de medios sociales y un boletín mensual que envía por correo electrónico para aumentar la visibilidad de la Universidad, dar a conocer su trabajo, generar apoyo público y facilitar la interacción. A continuación, se señalan algunos ejemplos:

a) **Medios de comunicación.** En 2020 se publicaron más de 16.800 artículos sobre la UNU y sus investigaciones en todo el mundo;

b) **Internet.** Durante el año 2020, los sitios web de la UNU registraron 5,69 millones de páginas vistas, entre ellas más de 1,8 millones de páginas vistas del sitio web del sistema mundial de la UNU (<https://unu.edu>) y 1,1 millones de páginas vistas del boletín de investigación de la Universidad *Our world* (<https://ourworld.unu.edu/en>);

c) **Medios sociales.** A finales de año, la UNU tenía casi 155.000 seguidores en Twitter y más de 134.000 en Facebook;

d) **Correo electrónico.** El boletín mensual *Insights*, que la Oficina de Comunicaciones de la UNU manda a través de correo electrónico, llegó a más de 28.000 suscriptores.

V. Los 45 años de la Universidad de las Naciones Unidas

A. Incidencia histórica

100. En 1969, el Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, propuso el establecimiento de una Universidad de las Naciones Unidas, de carácter verdaderamente internacional y dedicada al logro de los objetivos de paz y progreso previstos en la Carta ([A/7601/Add.1](#)). Tras un estudio de viabilidad realizado por un grupo de expertos, la Asamblea General aprobó la resolución [2951 \(XXVII\)](#), de 11 de diciembre de 1972, en la que decidió crear la Universidad de las Naciones Unidas, y la resolución [3081 \(XXVIII\)](#), de 6 de diciembre de 1973, en la que aprobó la Carta de la Universidad.

101. Además, la Asamblea General aceptó una oferta del Gobierno del Japón de proporcionar instalaciones para la sede de la UNU en Tokio y contribuir 100 millones de dólares para establecer un fondo de dotación, lo que hizo posible que la UNU comenzara a funcionar el 1 de septiembre de 1975.

102. Diez años después, en 1985, se estableció en Helsinki el primero de los institutos de la Universidad, el Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la UNU. Desde entonces, el sistema mundial de la UNU ha crecido y ahora comprende 14 institutos en 12 países, cada uno de los cuales se centra en un conjunto específico de cuestiones de relevancia política.

103. Los 45 años de historia de la UNU se caracterizan por la colaboración y el liderazgo intelectual. Al trabajar sistemáticamente para responder a importantes cuestiones sobre políticas y posicionarse como un centro de estudios que no teme desafiar el *statu quo*, la UNU ha sido reconocida como una voz independiente y respetada dentro del sistema de las Naciones Unidas.

104. Como la UNU no suele aparecer en los titulares, a diferencia de muchos organismos del sistema de las Naciones Unidas más grandes y que disponen de más fondos, las contribuciones de la Universidad al desarrollo de conocimientos y a la

elaboración de políticas suelen pasarse por alto. Sin embargo, la UNU se mantiene activa entre bastidores, aportando investigación y asesoramiento con base empírica al proceso político multilateral.

105. La UNU, que funciona como una red de institutos que se ocupan de cuestiones o esferas problemáticas específicas, ha sido pionera en el desarrollo de conocimientos y competencias que trascienden las fronteras científicas tradicionales, reflejando la naturaleza compleja y entrelazada de los sistemas y las cuestiones mundiales. La UNU también ha permitido que los mejores académicos y especialistas de todo el mundo, y en particular los del Sur Global, tengan acceso a los encargados de formular políticas del sistema de las Naciones Unidas y viceversa.

106. La posición de la Universidad en el sistema de las Naciones Unidas le permite reunir a una serie de actores que rara vez se relacionan directamente. Un ejemplo reciente es la investigación realizada por el Centro de Investigación sobre Políticas de la UNU en colaboración con el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz de la Secretaría, que reunió a representantes de todos los miembros del Consejo de Seguridad en un debate franco celebrado conforme a las reglas de Chatham House.

107. Durante los últimos 45 años, la UNU siempre ha estado presente, ayudando a desarrollar investigaciones innovadoras y nuevas formas de medir el desarrollo sostenible y evaluar el bienestar humano. A continuación, se incluyen varios ejemplos que no abarcan en modo alguno el impacto total que ha tenido la Universidad en los últimos cuatro decenios, sino que representan unos cuantos hitos en un vasto historial de aportaciones.

108. Los estudios monográficos detallados de países del Sur Global llevados a cabo por el Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la UNU en la segunda mitad del decenio de 1980 fueron decisivos para impulsar un cambio de paradigma mundial que puso en tela de juicio los programas de ajuste estructural con un enfoque único, e impulsaron al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial a ofrecer respuestas más diagnósticas a las crisis macroeconómicas de ese decenio. La labor del Instituto también ha contribuido a generalizar la idea de que las soluciones políticas para las economías en desarrollo requieren un enfoque basado en la experiencia y en pruebas.

109. A través de su proyecto sobre el hambre y la importancia de la opinión pública, el Instituto también fomentó un cambio de enfoque para pasar de una concepción del desarrollo basada principalmente en el producto interior bruto y los ingresos, a una basada en la capacidad o el desarrollo humano. La investigación contribuyó a cambiar el discurso predominante y se difundió rápidamente en la comunidad mundial de expertos en economía del desarrollo y en otros ámbitos.

110. Un vicerrector de la Universidad fue el redactor principal del informe del Secretario General de 2002 titulado “Fortalecimiento de las Naciones Unidas: un programa para profundizar el cambio” ([A/57/387](#)).

111. El proyecto del Instituto sobre los bienes personales desde una perspectiva mundial, iniciado en 2004, contribuyó a la elaboración de las primeras estimaciones sobre la distribución de la riqueza doméstica mundial y reveló que el 2 % de los hogares poseía la mitad del total de la riqueza mundial. Cuando el Instituto creó la Base de Datos sobre la Desigualdad de Ingresos en el Mundo en 2008, se abrieron aún más oportunidades de investigación sobre la desigualdad de ingresos en los países y entre ellos.

112. El Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la UNU fue uno de los primeros en contribuir a la investigación sobre el tema de la migración ambiental. En sus estudios abordó la cuestión de los desplazamientos involuntarios tras el tsunami del océano Índico en 2004 y el huracán Katrina en 2005, en un momento en que la migración ambiental aún no figuraba en la agenda científica o política. La investigación del Instituto desempeñó un papel importante en la decisión de incluir la migración y el desplazamiento en el artículo 14f del Marco de Adaptación de Cancún de 2010.

113. La UNU, que colabora activamente desde hace tiempo en la promoción de la agenda de la diversidad biológica mundial, desempeñó un papel destacado en la décima reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, celebrada en Nagoya (Japón) en 2010, en la que el Instituto de la UNU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad participó en la puesta en funcionamiento de la International Partnership for the Satoyama Initiative como herramienta para comprender mejor y apoyar los entornos naturales con influencias antrópicas en beneficio de la biodiversidad y el bienestar humano. Además de actuar como secretaria de esa Iniciativa, el Instituto de la UNU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad participó en la organización de la presentación mundial del Decenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica, apoyó a los Estados Miembros en sus esfuerzos por alcanzar las Metas de Aichi para la Diversidad Biológica, desempeñó un papel activo en las reuniones duodécima, decimotercera y decimocuarta de las Conferencias de las Partes y participó estrechamente en la elaboración del marco mundial de la diversidad biológica posterior a 2020.

114. El Director de la Oficina de la UNU en las Naciones Unidas (ahora fusionada con el Centro de Investigación sobre Políticas de la UNU) desempeñó un papel fundamental en la formulación del código de ética para la Presidencia de la Asamblea General que fue redactado en 2015.

115. A través de su Programa de Ciclos Sostenibles, la UNU ha sido un líder mundial en la investigación y la capacitación relacionadas con los desechos de aparatos eléctricos y electrónicos durante casi dos decenios, y ha desempeñado un papel fundamental en la difusión de la investigación y la creación de sinergias con otras entidades de las Naciones Unidas.

116. Desde 2005, el Instituto de Estudios Comparativos sobre Integración Regional ha dirigido o participado activamente en varios proyectos conjuntos de gran envergadura financiados por la Unión Europea que han influido en las políticas exteriores del bloque. El Instituto también ha desempeñado un papel pionero en el desarrollo de sistemas de indicadores para el seguimiento de la regionalización y la globalización, en colaboración con otras entidades del sistema de las Naciones Unidas e instituciones regionales.

117. El Instituto de la UNU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad colaboró estrechamente con la UNESCO en el Comité Interinstitucional de las Naciones Unidas para el Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible (2005-2014), ayudó a elaborar su marco sucesor, el Programa de Acción Mundial de Educación para el Desarrollo Sostenible, desempeñó un papel destacado en la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre la Educación para el Desarrollo Sostenible celebrada en 2014, que puso en marcha el Programa de Acción Mundial, y dirigió la organización de la Conferencia Internacional sobre Educación Superior para el Desarrollo Sostenible celebrada también en 2014.

118. La Conferencia Internacional sobre Teoría y Práctica de la Gobernanza Electrónica, el evento emblemático de la Dependencia Operacional de la UNU sobre la Gobernanza Electrónica con Orientación Normativa puesto en marcha en 2007, se

ha consolidado como una importante conferencia mundial en el ámbito de la gobernanza digital.

119. Al no existir una evaluación de riesgos múltiples a nivel mundial, el Instituto de Medio Ambiente y Seguridad Humana de la UNU participó en el desarrollo del Índice de Riesgo Mundial y, de 2011 a 2016, en la publicación anual del *World Risk Report*, en la que se clasificaban 171 países en función del riesgo de desastres.

120. La investigación realizada por el Instituto de la UNU para el Estudio Avanzado de la Sostenibilidad sobre la gobernanza para el desarrollo sostenible contribuyó al proceso internacional que formuló la Agenda 2030, y varias de las propuestas políticas del Instituto se reflejaron en el documento final de 2014 del Grupo de Trabajo Abierto sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Desde la aprobación de la Agenda 2030, el Instituto ha contribuido a promover su implementación mediante la investigación sobre la interfaz científico-normativa y las estructuras de gobernanza.

121. El Instituto de la UNU para la Gestión Integrada de Corrientes Materiales y Recursos ha ayudado a diseñar soluciones sostenibles para mejorar la gestión y el tratamiento de las aguas y fangos residuales en las regiones urbanizadas, especialmente en América Latina y el Caribe.

122. Un reciente ejemplo destacado de la labor de la UNU en todo el sistema de las Naciones Unidas es la aclaración proporcionada por el Centro de Investigación sobre Políticas de la UNU de la importancia que puede tener el sistema de coordinadores residentes en la prevención de conflictos. El documento normativo elaborado por el Centro en 2018 se utiliza regularmente como referencia para la capacitación de los coordinadores residentes.

123. El Instituto de la UNU para el Agua, el Medioambiente y la Salud dirigió una evaluación mundial de la producción de agua desalinizada y de salmuera, que en 2019 demostró claramente por primera vez que el mundo produce más salmuera que agua desalinizada real. También destacó la necesidad de reducir el volumen de salmuera y de tratarla o utilizarla de forma económicamente viable y respetuosa con el medio ambiente.

124. El Instituto de la UNU para el Agua, el Medioambiente y la Salud aportó la principal contribución especializada al proceso, dirigido por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, al cuantificar el concepto de caudales ecológicos e incorporarlo a la metodología de seguimiento del indicador 6.4.2 de los Objetivos, relativo al estrés hídrico.

B. El camino a seguir

125. La UNU se esfuerza por ser una entidad ágil y hábil, tanto en su estructura orgánica global y sus recursos como en su estrategia y prioridades, a fin de velar por que sus investigaciones sigan siendo relevantes para la naturaleza cambiante de los problemas mundiales más apremiantes. Para seguir adelante con este esfuerzo ha sido fundamental elaborar una sucesión de documentos estratégicos plurianuales. El año 2020 fue el primero del ciclo actual abarcado por el Plan Estratégico de la UNU 2020-2024, en el que la Universidad hace hincapié en la orientación normativa de la investigación de la UNU, dando prioridad a las necesidades en materia de políticas de las Naciones Unidas y sus Estados Miembros, y a las necesidades de los encargados de formular políticas de los países en desarrollo en particular. El plan estratégico abarca tres temas generales (la paz y la seguridad; el medio ambiente, el clima y la energía; y el cambio social y el desarrollo económico) que establecen el marco del programa de investigación mundial de la Universidad para los próximos cinco años.

126. La ONU espera que las continuas iniciativas de reforma de las Naciones Unidas generen demanda de su investigación y asesoramiento político para abordar necesidades específicas sobre temas interdisciplinarios, como las repercusiones de las nuevas tecnologías (la gobernanza electrónica, las innovaciones que ahorran costes y mano de obra, las desigualdades digitales y sociales, la inteligencia artificial y las tecnologías móviles y de cadenas de bloques), las cuestiones relacionadas con la migración (incluidos los desafíos en materia de políticas relacionados con la movilidad humana), los problemas relacionados con el agua (desde la gestión de las aguas residuales hasta la migración inducida por el agua) y la buena gobernanza.

127. En el futuro, la ONU aprovechará la base que ha establecido a lo largo de los últimos 45 años, utilizando los éxitos cosechados y las lecciones aprendidas para generar conocimientos. La ONU seguirá colaborando con diversas partes interesadas a nivel mundial para dotar a los encargados de formular políticas y de tomar decisiones con las pruebas y los conocimientos que necesitarán para ayudar a las Naciones Unidas y a sus Estados Miembros a crear un futuro seguro, equitativo y sostenible para todos.

Anexo

Miembros del Consejo de la Universidad de las Naciones Unidas

Miembros designados¹

Angela Kane (Alemania), Presidenta del Consejo de la ONU – Investigadora Superior del Centro de Viena para el Desarme y la No Proliferación; Profesora del Instituto de Estudios Políticos de París (Sciences Po)

Carlos Henrique de Brito Cruz (Brasil) – Primer Vicepresidente de Elsevier Research Networks

Denisa Čiderová (Eslovaquia) – Profesora Asociada en el Departamento de Comercio Internacional y Enlace de Idea Puzzle, Universidad de Economía (Bratislava)

Comfort Ero (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) – Directora de Programas, Crisis Group

Xin Fang (China) – Profesora de la Universidad de la Academia China de Ciencias

Isabel Guerrero Pulgar (Chile) – Directora Ejecutiva de IMAGO Global Grassroots; Profesora de la Harvard Kennedy School

Adam Habib (Sudáfrica) – Director de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres

Segenet Kelemu (Etiopía) – Directora General del Centro Internacional de Fisiología y Ecología de los Insectos

Radha Kumar (India) – Analista de Políticas

Tsunee Nishida (Japón) – Asesor Especial del Presidente de la Universidad de Kanagawa; Director honorario del Instituto de Ciencia de la Paz de la Universidad de Hiroshima

‘Funmi Olonisakin (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Nigeria) – Vicepresidenta y Vicedirectora Internacional y Profesora de Seguridad, Liderazgo y Desarrollo del King’s College de Londres

Brenda Yeoh (Singapur) – Profesora de Ciencias Sociales de la Raffles Institution, Universidad Nacional de Singapur

Miembros *ex officio*

Rector de la Universidad de las Naciones Unidas

Secretario General de las Naciones Unidas

Directora General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Director Ejecutivo del Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones

¹ Los perfiles de los miembros del Consejo se pueden consultar en <https://unu.edu/about/unu-council>.